

Lecciones de 2025 para el reto electoral de 2027

Ernesto Ramos Mega*
nacional@cronica.com.mx



En 2027 se celebrarán las elecciones más complejas en la vida democrática de México. A nivel nacional, la ciudadanía elegirá 17 gubernaturas, 500 diputaciones federales, 1,098 diputaciones locales, 1,785 ayuntamientos, así como 464 magistraturas y 386 juzgados federales, junto con cientos de magistraturas y juzgados locales. Además, 13 entidades organizarán su elección judicial por primera vez.

En la CDMX tendremos que elegir 16 alcaldías, 66 diputaciones, 45 magistraturas y 350 juzgados locales. Esta complejidad es cuantitativa y operativa. En la elección judicial de 2025, con una participación federal de 12.96% y de 14.72% en la CDMX, los cómputos tardaron 7 días. Para 2027 probablemente tendremos una participación cercana al 45%, como ocurre en las elecciones intermedias, por lo que los cómputos y la determinación de ganadores tardarán un mes en condiciones similares a las de 2025. Para el éxito de las próximas elecciones concurrentes debemos considerar diversos factores, y de ser necesario, revisar nuestros modelos de organiza-

ción y coordinación electoral.

El primer punto tiene que ver con cómo se toman las decisiones institucionales. La experiencia de 2025 mostró que el tiempo es el recurso más escaso, por lo que la capacidad de reacción y adaptación institucional es clave. Cada etapa del proceso electoral requiere planeación, ejecución y evaluación. Cuando los acuerdos operativos dependen de múltiples revisiones y autorizaciones externas, ajenas al contexto local, los procedimientos se vuelven más largos y se reduce el margen para atender tareas sustantivas como la capacitación, la difusión, aprobación de lineamientos, así como el diseño e impresión de documentación.

En el Instituto Electoral de la Ciudad de México (IECM) organizamos en 2025 un proceso electoral judicial integral: desde el registro de candidaturas hasta los cómputos, sin supervisión ni revisión por parte del INE, y fuimos ejemplo a nivel nacional en cuanto al éxito organizativo de la elección. Por ejemplo, los cómputos distritales los realizamos con una cuarta parte del personal con el que contó

la autoridad federal y ambos procesos concluyeron en 7 días, a pesar de que la participación en CDMX fue mayor. Esto se debió a una organización interna más eficiente, a decisiones operativas oportunas y a la no instalación de consejos distritales. Además, difundimos en tiempo real todos los cómputos y habilitamos espacios para la observación electoral. Esa experiencia debe aprovecharse para 2027.

Un segundo aprendizaje se vincula a las decisiones técnicas en la comprensión del voto y el respeto a la voluntad ciudadana. En 2025, el IECM adoptó criterios novedosos para la interpretación de los votos válidos y nulos, con el objetivo de proteger la voluntad ciudadana y evitar anulaciones automáticas ante marcas adicionales o expresiones no vinculadas al sentido del sufragio.

Estos criterios permitieron respetar la intención de voto y contribuyeron a que, pese a la complejidad del modelo de votación, los porcentajes de votos nulos en la CDMX fueran, en promedio, menores a los registrados en elecciones similares organizadas en el ámbito federal.

Otro aspecto central fue el diseño de las boletas y la comunicación con la ciudadanía. En una elección concurrente, el riesgo de confusión aumenta. Por ello, es indispensable explicar con claridad qué cargos se eligen y cómo se vota.

Finalmente, el éxito de la jornada electoral de 2027 no dependerá únicamente de los resultados en términos de participación, sino de la forma en que se garantice la legalidad, la organización y la comprensión del proceso. La experiencia de 2025 dejó aprendizajes que no deben perderse. Tomar decisiones a tiempo, aprovechar el conocimiento institucional y respetar la autonomía local serán factores clave para enfrentar el escenario electoral más complejo de nuestra historia democrática. Mientras el IECM cuente con más libertades para organizar las elecciones de 2027, mayores probabilidades tendremos de hacer un uso eficiente de los recursos públicos, tendremos cómputos más rápidos en la CDMX y los resultados de las elecciones estarán blindados con mayor certeza.

*Consejero electoral IECM